

La primera central termosolar del mundo estará en Egipto de la mano de Iberdrola

El grupo Iberdrola está completando en Egipto la construcción de la primera central eléctrica del mundo alimentada por gas y energía solar, un proyecto que puede ser un hito en el futuro de las energías renovables.



La central híbrida se está levantando en una árida explanada de Kuraymat, a unos 95 kilómetros al sur de El Cairo, que aprovecha los recursos gasíferos de Egipto, el sol de su desierto y el agua del Nilo necesaria para el generador alimentado a vapor.

"Este proyecto va a ser una referencia, porque lo que se saque de aquí será un aliciente para seguir en otros países", dijo el director del proyecto, el ingeniero de Iberdrola Juan Ignacio de la Fuente Rodríguez.

"Es un prototipo, un precedente en el que muchos países de Oriente están manifestando interés", agregó De la Fuente, y recordó que uno de esos países es Arabia Saudí, el primer productor mundial de petróleo y cuyo ministro de Energía visitó la planta.

El proyecto es una de las más modernas plantas de generación de energía eléctrica de ciclo combinado híbrido de gas y energía solar del mundo, y será capaz de suministrar 150 Mw de energía eléctrica.

La central híbrida gas-solar de Kyraymat comenzó a levantarse el 16 de enero del 2008, con un plazo de 30 meses de construcción y puesta en marcha que concluirán el 16 de julio del 2010, más un periodo de dos meses de integración con el campo solar seguidos de un mes de para pruebas de fiabilidad.

A pocos meses del final de la construcción, el ritmo es incesante en el sitio de obras. Son cerca de mil operarios los que están involucrados ahora en la obra, incluidos 35 técnicos españoles de Iberdrola. En determinado momento, llegaron a implicarse más de 1.300 operarios.





Nunca hasta ahora se había intentado integrar en una sola central el gas y el calor del sol. Aunque hay otras dos centrales termosolares que se están construyendo en Marruecos y Argelia, la de Egipto será la primera que entrará en operación.

De la Fuente admite que para desarrollar este proyecto Iberdrola se ha enfrentado a muchos desafíos, porque se trataba de un país en el que el grupo español no estaba presente, con una cultura distinta y con un programa innovador tecnológicamente.

La central híbrida integra un ciclo combinado de generación de gas y vapor, con dos turbinas de gas y de vapor con una potencia de 74 megavatios y 80 megavatios eléctricos, respectivamente, apoyados por el aporte térmico que genera un campo solar de 1.900 metros cuadrados de paneles solares parabólicos que ocupan una superficie de 60 hectáreas, en el medio de la nada.

La central de Kuraymat es capaz de cubrir las necesidades de energía de una población de unas 250.000 personas, con una generación aproximada de 850 GW/h, de los cuales 33 GW/h son aportados por la fuente solar.

Aunque el final está programado para el 16 de julio próximo, la central comenzará varios meses después, en octubre, cuando se complete las formaciones de los operadores y una vez realizadas las pruebas de fiabilidad. Y ese es precisamente uno de los principales desafíos que afronta ahora el proyecto: garantizar que, una vez entre en operación, la central termosolar será manejada adecuadamente.

Según el director del proyecto, los futuros operadores *"van a tener un gran reto en la operación de la planta. Nosotros, que tenemos campos solares en España como el de Puertollano, sabemos de las dificultades que hay. En cambio, en Egipto, es el primer proyecto con esta tecnología"*, sostiene.

